

¿CUÁN LEJOS LLEGARÍAS POR AMOR?

Esta nota tiene como punto de partida la noticia que hace días conmovió al Reino Unido: un periodista de la BBC confesó, durante un programa documental, haber ayudado a morir a su pareja – que estaba internado en un hospital y estaba muriendo de Sida. Su propósito fue el de evitarle el sufrimiento, por amor. La primera pregunta que surge es: ¿evitarle el sufrimiento a su pareja o evitar él su propio sufrimiento ante tan larga e irreversible agonía? Esto ocurrió en los primeros tiempos de la epidemia. Llamado a declarar por la policía, no develó ni el lugar, ni el nombre de su pareja, pero algo queda claro: cometió un crimen, hace 30 años atrás, por amor...

Otra forma de llegar muy lejos por amor es el móvil de un crimen pasional, por ejemplo. En este caso no hay premeditación, sino que un desengaño, un ataque de celos o desconfianza lleva a que los sentidos se obnubilen y se pierda conciencia de la agresión, que generalmente ocasiona un daño mortal. Hubo un sonado caso de crimen pasional en el Reino Unido, cometido por Ruth Ellis en el año 1955, Ruth fue la última mujer en ser ejecutada por su crimen en ese país.

Ruth Ellis, que trabajaba como modelo y luego estuvo al frente de un nightclub, asesinó a su amante, David Blakely, de varios balazos. Un día antes de su ejecución, le envió una carta a los padres de David diciéndoles: “*yo siempre amé a su hijo y moriré amándolo*”. La historia de Ruth Ellis fue llevada al cine por el director Mike Newell, la película “Dance with a stranger” fue protagonizada por Miranda Richardson y Rupert Everett y es un interesante estudio de la trágica vida de esa mujer.

¿Qué clase de amor es esta que lleva a la destrucción de la persona amada? Estos sujetos, además de poseer características psicológicas que bordean lo patológico, tienen la necesidad de “poseer” al otro como si fuera un objeto, y de construir su mundo alrededor de ese objeto. Si no pueden tenerlo solo para ellos, entonces prefieren sacrificarlo, por amor...

Otros ejemplos de muertes por amor provienen de la literatura, siendo uno de los más clásicos “Romeo y Julieta” de Shakespeare. En este caso, la incomprensión de las familias de ambos lleva a los amantes al suicidio. Este “*no poder vivir sin el objeto amado*” poseía una larga tradición literaria antes de que Shakespeare la plasmara en su gran obra, con antecedentes tan lejanos como las historias de amor con elementos trágicos del siglo III.

Pero, nuevamente surge la pregunta: ¿hace falta llegar *tan* lejos? El verdadero amor es aquel que no es egoísta, que le otorga libertad al otro, que no se erige en juez, el verdadero amor es el que se juega en toda relación madura, adulta, fundada en el respeto, la confianza, que disfruta de la intimidad pero también de las actividades de la pareja hacia el afuera, ya sea juntos o separados. Es el que logra que hasta en los momentos más adversos, la pareja se sostenga sabiendo que se tienen el uno al otro y si ocurriese algo que pudiese dañar a la pareja, entonces nada mejor que sentarse y hablar, hablar y hablar, simplemente sobre el amor que se profesan y cuál sería la mejor forma de preservarlo. No hace falta llegar tan lejos cuando el amor está ahí, al alcance de la mano.

Lic Luis Formaiano